

Qué nos revelan los dibujos de los niños.

Un crío que se retrata enorme o casi invisible, que no pinta a su hermano «porque es muy pequeño»... Son pistas de que algo sucede

YOLANDA VEIGA



Hola Santi. ¿Por qué no haces un dibujo? Dibuja un niño». «¿Esto son deberes?». «Me llamó la atención la pregunta, porque a los chavales normalmente les gusta dibujar». Antonio Labanda, psicólogo educativo, le entregó una hoja en blanco y un lápiz, y observó. «Hizo un dibujo muy pequeño, sin apenas detalles, y en la parte de abajo del papel. El trazo, fuerte, y la mandíbula apretada al dibujar». Tres pistas, tres alarmas: «Impulsividad, introversión, cansancio». Luego le preguntó a Santi quién era el niño del dibujo y qué le pasaba: «Tiene 4 años y está triste porque no tiene tiempo para jugar... por los deberes». Santi, que tiene 6 años, dibujó lo que no había dicho nunca a sus padres: «Acababa de empezar segundo de Primaria en un colegio nuevo y mostraba dificultades de aprendizaje, además de una conducta retraída y temerosa. Supimos que en el otro colegio se le había exigido mucho, se acostaba tarde porque tenía que hacer los deberes y cuando no los llevaba hechos le castigaban. Siendo un niño con dificultades en la lectura y en la escritura y con déficit de atención, las tareas escolares las vivía como un castigo, con ansiedad y con culpa». Así que el psicólogo propuso a la familia y a la

tutora del nuevo centro darle más tiempo para hacer los deberes y disminuir la dificultad de los mismos. «En el segundo trimestre se le vio más feliz, más comunicativo y participativo».

Esos cuatro trazos gruesos que hizo Santi tuvieron el efecto de una llamada de socorro para el ojo experto de Antonio Labanda. El psicólogo les pide que pinten «porque el dibujo es libre». Y revelador. «Se les dice que dibujen una familia o un niño. No se les dice 'dibuja a tu familia', pero es lo que hacen. Y entonces ves que al hermano lo han dibujado a un tamaño mucho menor que al resto. E incluso te dicen: 'A mi hermanito no lo dibujo porque es tan pequeño... Mejor no lo pinto'».

«Un niño de 4 años pintará un círculo con ojos y poco más»

El Test de la Figura Humana, que así se llama esta herramienta de diagnóstico, se utiliza normalmente hasta los 14 años. A partir de esa edad, advierte el psicólogo Antonio Labanda, deja de resultar tan útil. «No hay una regla exacta, pero es verdad que los dibujos de un niño de 7 u 8 años son más proyectivos, es decir, están menos contaminados. Un chaval mayor puede retratar en lo que pinta dibujos de un cómic, por ejemplo, y así que-

Y no es casual: «Es un indicador de que hay celos. Esa conducta puede ser patológica o no serlo, pero te da una idea de que ahí hay algo». Igual que podríamos encontrarnos ante «un pequeño dictador» cuando el niño se retrata a tamaño gigantesco.

Padres separados

El dibujo —«a lápiz, porque los colores distorsionan la imagen y puede que no veamos rasgos como la fuerza que imprimen al lápiz o si han borrado mucho»— sirve de brújula para saber por dónde empezar a indagar. «Te ahorra preguntas directas. Imaginemos que los padres de la niña están separados, pero la menor dibuja una familia con papá,

da más encubierta su personalidad». Tampoco es una técnica especialmente utilizada con críos muy pequeños. «Un chaval de 4 años probablemente haga un círculo con dos ojos, y poco más. Es un dibujo normal para su edad, pero, al ser tan simple y carecer de detalles, es poco representativo y poco se puede sacar de ahí. A esa edad la herramienta no es el dibujo, son los juguetes». A partir de 5 años sí es habitual y, además de información a nivel emocional, «permite identificar habilidades cognitivas, motrices...».

Los dibujos deben realizarse con lápiz



Predominio de líneas curvas. Tipo dinámico y afectivo. Es fácil que encontremos en él una fina sensibilidad que se puede matizar incluso con buenas dotes artísticas.



Predominio de líneas rectas. Reproducción estereotipada, escasos movimientos y aislados unos de otros. Predomina en su conducta la razón, más que por constitución, por inhibición afectiva. Será ordenado y metódico.

